

**EGIPTOLOGÍA IBÉRICA EN 2017.
ESTUDIOS Y NUEVAS
PERSPECTIVAS**

Edición preparada por:
Antonio Pérez Largacha
Inmaculada Vivas Sáinz



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha
Cuenca, 2017

LA ESTELA DE UN ORÍFICE DE AMÓN RECONSTRUIDA

JOSE M. SERRANO DELGADO
Universidad de Sevilla

El trabajo de una misión arqueológica estable en un área tan rica y fértil como es la necrópolis de Tebas, cuando se realiza de manera sistemática y ordenada, suele ir acompañado de una gran cantidad de hallazgos que suponen la recuperación de una muy abundante y variada documentación. Las piezas y objetos hallados presentan una calidad y un valor muy desiguales. Muchos de ellos —calificados como menores, menudos fragmentos de inscripciones, restos diversos de la cultura material propia de una necrópolis—, que en un principio no tienen directamente que ver con los intereses principales del arqueólogo, con la tumba o el monumento principal que conforma el objetivo de la misión, quedan generalmente relegados a un segundo plano. En raras ocasiones son objeto de un estudio pormenorizado, y con frecuencia se ponen a disposición de la comunidad científica simplemente en un listado o relación de hallazgos, como anexo o apéndice de la publicación principal.

El objeto del presente estudio es precisamente colocar en primer plano dos pequeños fragmentos de inscripción recuperados en el entorno de la tumbas de Djehuty (TT11) y de Hery (TT12), en Dra Abu el-Naga, en la zona norte de la

necrópolis tebana, dentro del ámbito de la Misión Española-Proyecto Djehuty¹. Se trata de lo que en un principio pueden parecer modestos vestigios epigráficos, de una relevancia y un valor muy relativos. Nuestro propósito es mostrar que son merecedores de un estudio monográfico, situándolos en el contexto arqueológico e histórico adecuados. Y, sobre todo, queremos realizar un ejercicio de puesta en relación con otros fragmentos similares, para abrir la posibilidad de completar el texto o de proponer reconstrucciones plausibles del conjunto de la inscripción. De esta forma, estos pequeños fragmentos se convierten en documentos de un valor innegable, que suponen una aportación para el mejor conocimiento de algunos aspectos de la administración, la sociedad y la política, en este caso de la XVIII^a Dinastía. Y de una manera especial ayudan a comprender la dinámica arqueológica y la percepción territorial de esta zona de la necrópolis de Tebas.

LA ESTELA DE TETI-EM-RE

Durante la campaña del año 2005 del Proyecto Djehuty apareció un pequeño trozo irregular de granito gris-negro, de buena calidad, con inscripción (Fragmento A, Figura I). Es parte de la base de una estela, y conserva dos líneas de texto, donde, entre otras cosas, aparece el nombre de un dignatario que se lee, de forma incompleta, como *Teti-em-[...]*². Siete años después, en la campaña de 2012, apareció otro bloque de granito de las mismas características, que presentaba la pata de una silla en la que se supone estaría representado un personaje sentado (Fragmento B, Figura I)³. Conserva parte del lateral izquierdo original. Ambos fragmentos pegan perfectamente, y forman sin duda parte de una misma pieza, una estela funeraria (Figura I).

1 Este artículo se inscribe en los trabajos de la Misión Arqueológica Española en la Necrópolis de Tebas (Proyecto Djehuty) y dentro de los objetivos del Proyecto HAR2014-52323-P del Programa Nacional de Investigación Científica, Tecnología e Innovación del Ministerio Español de Economía y Competitividad. Queremos agradecer a todos los componentes del equipo el apoyo y las aportaciones a nuestro estudio, en especial a José M. Galán, director de la Misión, y a Francisco L. Borrego. Obviamente, todas las opiniones y conclusiones que siguen son responsabilidad exclusiva del autor.

2 La pieza apareció a unos pocos metros al norte de la tumba de Hery (TT 12), en lo que resultó ser el patio de la tumba de Baki, desconocida hasta entonces (cf. Jose M. Serrano, "Baki, Supervisor del Ganado de Amon", *BAEDE* 15 (2005), pp. 85-98). Sus medidas son 11 x 14 x 8 cm., y se recuperó en un contexto arqueológico revuelto, entre los sucesivos aportes de relleno que han ido colmatando los patios de las tumbas de Djehuty, Hery y las colindantes.

3 Las medidas son 11 x 11cm. En esta ocasión, el fragmento se recuperó fuera de los patios de las tumbas, al SO. de la tumba de Djehuty, por debajo de donde estuvieron las casas del poblado moderno, en lo que se ha denominado Sector 10, donde el equipo del Proyecto Djehuty ha realizado notable hallazgos, en especial en niveles del Segundo Período Intermedio (cf. www.excavacionegipto.com, años 2011-2015).



FIGURA I.

Con estos dos elementos proponemos relacionar un tercer fragmento, de origen incierto, pero que en la actualidad se conserva en el Museo de Brooklyn⁴. Esta última pieza es la parte superior de una estela con remate redondeado o luneto, en honor a un difunto llamado *Teti-em-Re* (Fragmento C, Figura II). Lamentablemente, como hemos dicho, se desconoce su procedencia, ya que fue recuperada por compra, sin referencia alguna a donde se encontró⁵. No obstante, hay argumentos a nuestro entender suficientes para la reconstrucción que ofrece-

4 Brooklyn Museum 60.95. T. H. James, *Corpus of Hieroglyphics Inscriptions in the Brooklyn Museum*, vol. I, Brooklyn 1974, p. 80, pl. XLVIII (Nº 183). El fragmento mide 18.5 x 22.1 cm. (Cf. <https://www.brooklynmuseum.org/opencollection/objects/3686>).

5 La primera noticia que tenemos la sitúa en el mercado de antigüedades de Berlín, hacia la década de 1930 (H. Müller-Feldmann, "Zwei Denksteine der 17. und 18. Dynastie", *Archiv für Ägyptische Archaeologie* 1 (1938), pp.169-170). En algún momento pasaría a una colección particular en California, y de ahí llegaría por compra (gracias a la Charles Edwin Wilbour Fund) al Museo de Brooklyn donde en la actualidad se conserva (comunicación personal de E. Bleiberg, a quien a quien queremos agradecer aquí su amabilidad por esta información y por proporcionarnos fotografías de la pieza de Brooklyn).

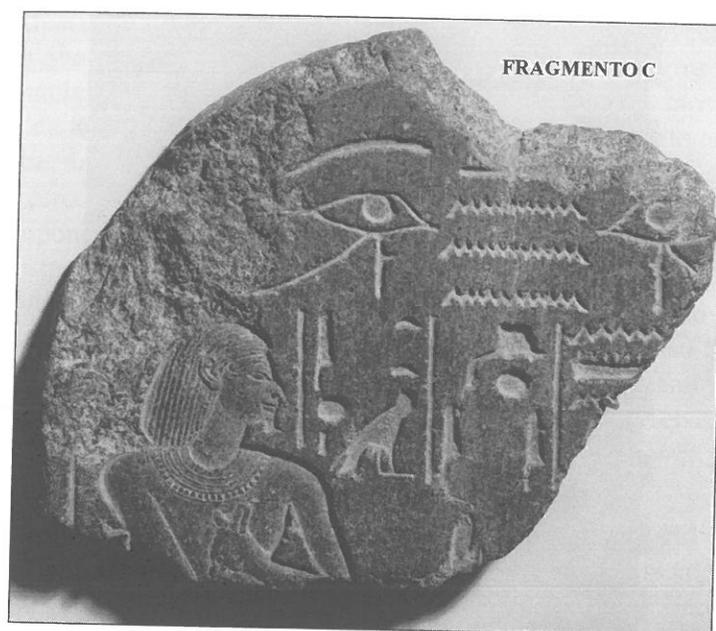


FIGURA II.

mos. El tipo y la calidad del granito son los mismos, así como las características que presentan los tres fragmentos en cuanto al modo de fracturarse y a los daños que ha sufrido la piedra. Los caracteres paleográficos de la inscripción, la forma en la que están elaborados los signos, y las dimensiones, coinciden claramente en los Fragmentos A y C. Además, en el Fragmento A se podría aceptar sin dificultad la reconstrucción del nombre como *Teti-em-[Re]*, ya que se aprecia, justo en la línea de la fractura de la piedra (y de la inscripción), el extremo inferior del trazo vertical que en este caso acompañaría al ideograma del disco solar (signo N5, de la lista de Gardiner).

Podemos en definitiva decir que los tres fragmentos formaban parte de una estela que originalmente tendría unos 50 cm. de altura (reconstrucción en Figura III). En ella aparecería el difunto representado sentado, seguramente delante de una mesa de ofrendas. Presenta una primera inscripción en columnas en la parte superior, frente al rostro del difunto, y un segundo texto compuesto por dos líneas horizontales en la parte inferior, formando la base de la pieza.

Transcripción:

Columnas.: ¹[...] ²*n 'Imn* [*s3b?*] ³*im3hy* / ⁴*tti-m-r*^c

Líneas: ¹[...] *Wsir hnty* [*imntyw*] ... ²[...] *s3b im3hy tti-m-[r]*...

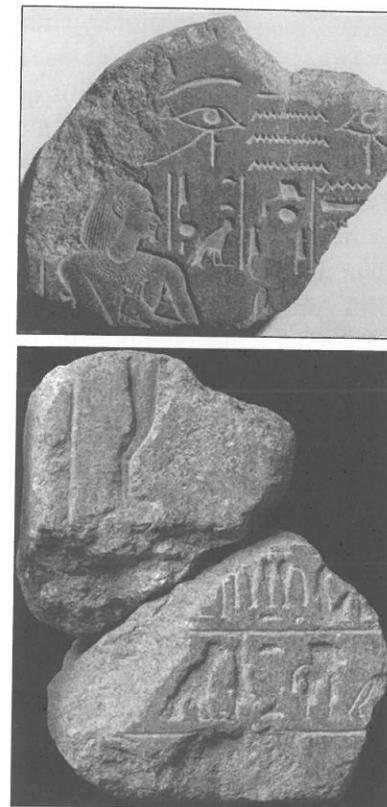


FIGURA III.

Traducción:

Columnas.: ...²de Amón, [el dignatario? ⁶] ³el venerable / *Teti-em-Re*

Líneas: ...¹*Osiris Henty[-Imentyu]*... ²...el dignatario, el venerable *Teti-em[-Re]*...

⁶ La reconstrucción aquí del título *s3b* ("dignatario") ofrece algunas dudas, ya que en la piedra apenas es visible el fragmento curvo de un signo, que podría obviamente ajustarse a otras múltiples lecturas. Para nuestra propuesta, nos apoyamos en las líneas del texto horizontal, más abajo, donde *s3b* precede a *im3hy*, y al hecho de que en la inscripción de la estatua sedente que proponemos atribuir a nuestro personaje (cf. más adelante) el nombre del dios Amón, incluido en el título *nby n 'Imn* (que es el mismo que queremos ver en esta pieza) no va seguido de la palabra *Ra* o de alguno de los determinativos referentes a divinidad, lo que deja espacio para la reconstrucción sugerida (cf. n. 23). Además, aunque el trazo curvo que hemos mencionado se encuentra en la zona de la fractura de la piedra, al menos se puede apreciar que no forma parte de un círculo, más posiblemente de la parte final del signo del chacal *s3b* (E 17).

La datación de esta pieza ofrece pocas dudas, situándose, por estilo, en la primera mitad de la XVIIIª Dinastía, posiblemente hacia los tiempos de Tutmosis I-Hatshepsut-Tutmosis III⁷. En todo caso sabemos que, en el Imperio Nuevo, los antropónimos formados a partir de la raíz *Teti* son característicos de finales de la XVIIª Dinastía y primera mitad de la XVIIIª⁸.

Muy comprometido resulta tratar de identificar más precisamente a este personaje, su trayectoria como funcionario y sus vínculos familiares. En la columna 2, la presencia de [...] *n Imn* debería incluir un puesto o cargo relacionado con el culto y el servicio del dios Amón. Pero el único título que con claridad se lee en la estela es el de *s3b*, que no tiene una connotación funcional precisa, y que hemos preferido traducir simplemente por “dignatario”. Es importante señalar que esta mención posiblemente estaría relacionada con el carácter funerario de la pieza: *s3b* es una denominación con la que se suele nombrar y honrar a un padre o a un ancestro en los monumentos funerarios⁹. En la tumba de Djehuty, por ejemplo, el padre aparece siempre mencionado con este título, tanto en el relieve que acompaña al himno solar en el lateral de la entrada, como en las múltiples referencias que a él se hacen en el texto del *Libro de los Muertos* que ocupa la cámara funeraria¹⁰. Siendo esto así, nuestra estela podría haber sido dedicada por

7 Para el Fragmento C, Müller-Feldmann, responsable de la primera publicación de la pieza, da una datación “der früheren 18. Dynastie”, tras un detallado análisis (“Zwei Denksteine der 17. und 18. Dynastie”, pp. 169-170). Hay que señalar que Müller-Feldmann era un experto conocedor en este tipo de piezas (cf. <http://www3.uni-bonn.de/Pressemitteilungen/058-2014>), por lo que su criterio merece ser retenido. Más cautamente, James la sitúa en “Early Dynasty XVIII”, mientras que la web del Museo de Brooklyn se arriesga a situarla en la época del reinado conjunto de Hatshepsut-Tutmosis III (cf. n. 4).

8 Ch. Barbotin, *Ahmosis et le début de la XVIII Dynastie*, Ed. Pygmalion, París, 2008, pp. 40 (reconociendo en este tipo de nombres un testimonio del culto lunar y de la popularidad de Thoth) y 52 (aquí data un enterramiento por la ocurrencia del nombre de Teti). Basta con citar los casos de la reina Teti-Sheri, la abuela de Ahmose, o de Tetiky, propietario de la TT 15, una de las primeras tumbas decoradas de la XVIIIª Dinastía. A partir del reinado de Amenhotep II y Tutmosis IV este tipo de nombres se hace mucho más raro. Cf. H. Ranke, *Die ägyptischen Personennamen*, Vol. I, Glückstadt, 1935, pp. 384-385.

9 Sv. Hodjash y O. Berlev, *The Egyptian Reliefs and Stelae in the Pushkin Museum of Fine Arts*, Leningrado, 1982, p. 99 (“This honorific title, traditionally translated as judge...served under Dyn. XVIII to designate the father or ancestors of a prominent official...According to Helck (OLZ 66, col. 18) this is a title for a dead person, something like ‘the late’”). Por otra parte, Van de Walle apuesta porque el título de *s3b*, en solitario y en el Imperio Nuevo, se relaciona especialmente con la mención de una relación paternofamiliar (E. Van de Walle, *s3b Corpus III. Prosopographie: du début de la XVIII Dynastie à la fin de l'époque Ramesside*, Bruselas, 2014). R. Morkot indica simplemente que la aparición de este título en una filiación indica “little more than that his father was an official, and suggestions that this epithet was given to men “of humble origins” can probably be discounted” (cf. J. C. Moreno Garcia (ed.), *Ancient Egyptian Administration*, Leiden, Brill, 2013, p. 930).

10 Comunicación personal de Jose M. Galán y Lucia Diaz-Iglesias, que se encuentran preparando la edición de esta temprana versión del *Libro de los Muertos*.

un hijo o familiar de Teti-em-Re que, como oferente, quizás habría aparecido frente a la imagen sedente del padre, en la parte derecha de la pieza, la que justamente se ha perdido.

En cuanto a la posibilidad de vincular a nuestro personaje con otros homónimos, en principio hay que señalar que se trata de un nombre no demasiado frecuente. Para la XVIIIª Dinastía existen, que sepamos, solo tres ocurrencias del antropónimo *Teti-em-Re*:

- 1) Entre los shabtis de madera encontrados por Carter y Carnarvon en la tumba de Tetiky (TT 15) figura uno a nombre de Teti-em-Re. Al nombre no le acompaña dato adicional alguno, por lo que no se puede precisar nada más, aunque no se puede descartar la posibilidad de que tenga algo que ver con nuestro personaje¹¹.
- 2) En un cono funerario figura un Teti-em-Re, *h3ty-ꜥ n niwt*, de datación incierta, quizás de la segunda mitad de la XVIIIª Dinastía. La referencia al importante cargo de “Alcalde de la Ciudad (=Tebas)”, que no parece presente en los documentos de nuestro personaje, ni en la estela de Dra Abu el-Naga ni en la estatua sedente del Museo de El Cairo (ver más adelante) nos inclinan a desestimarlos como relativo a nuestra investigación¹².
- 3) El tercer y último documento que vamos a tratar es sin duda el que mayor interés ofrece, pues lo vamos a vincular directamente con el personaje de nuestra estela. Se trata de una estatua sedente de piedra, con una figura representada en actitud de escriba, con el rollo de papiro abierto sobre sus dos piernas entrecruzadas, y con las arrugas del vientre mostrando a un tiempo avanzada edad y prosperidad. Le falta la cabeza, pero por contra presenta tres inscripciones bien conservadas, y legibles casi en su totalidad: a) En el rollo de papiro se pone en boca del difunto un breve himno solar desarrollado en siete columnas de texto, donde manifiesta su deseo de incorporarse al séquito de Re en su mítico ciclo cotidiano. b) Sobre la

11 The Earl of Carnarvon y H. Carter, *Five Years' Explorations at Thebes*, Oxford Univ. Press, 1912, p. 19. La proximidad geográfica entre la TT 15 (Tetiky) y la TT 11 (Djehuty, en cuyo entorno aparece nuestra estela) es un dato que podría apoyar esta relación. Otro sería el contexto cronológico que estamos barajando (inicios de la XVIIIª Dinastía), que permite, a nuestro entender, mantener abierta la posibilidad de asociar al propietario de este shabti con nuestro personaje, que en ese caso podría haber sido un pariente o allegado de Tetiky.

12 Se trata del cono Davies-Macadam, n° 339. Es probable que el tipo de impronta ovalada, quizás en un cono de forma prismática o piramidal pueda apuntar hacia una datación más avanzada en la XVIIIª Dinastía. No obstante W. Helck (*Zur Verwaltung des Mittleren und Neues Reichs*, Leiden, Brill, 1958, pp. 522-3) lo sitúa a inicios de la XVIIIª Dinastía, posiblemente para permitir una relación con el shabti de la tumba de Tetiky.

superficie horizontal del zócalo, por delante de las piernas, está escrita la típica invocación de ofrendas. c) A lo largo de las tres caras visibles del pedestal o podio (exceptuando la posterior) corre una línea de texto con una bella exhortación a los vivos (concretamente se dirige a “*todo escriba que vea esta estatua*”)¹³, para que pronuncien la fórmula propiciatoria de ofrendas en beneficio del difunto. En los tres textos aparece claramente mencionado con su nombre y cargo del personaje: *nby n 'Imn tty-m-R^c m3^c hrw*, “el orífice de Amón, Teti-em-Re, justificado” (Figura IV).

La pieza fue encontrada en un *cachette* del templo de Karnak, y en la actualidad se conserva en el Museo de El Cairo. La primera dificultad estriba en que esta estatua ha sido datada por su publicador, Ch. Legrain, en el Reino Medio¹⁴, no tanto por cuestiones estilísticas (que por otra parte, no argumenta ni comenta) sino fundamentalmente por haberse recuperado entre un grupo de piezas en su mayoría de las dinastías XI y XII¹⁵. Sin embargo, hay algunos datos que pueden poner en cuestión esta datación: el estilo de la estatua es francamente similar a paralelos de la XVIIIª Dinastía, como por ejemplo el célebre modelo de Amenhotep hijo de Hapu. Además, en las inscripciones de la estatua de Teti-em-Re se menciona en dos ocasiones a Amón en su advocación de *'Imn nb nst t3wy*, rara en Reino Medio y que, por el contrario, se hace común y dominante en el Reino Nuevo¹⁶. Hay que señalar que en la misma zona, dentro del mismo conjunto de materiales donde apareció esta pieza —la denominada Sala K de Karnak—, aparecen también piezas de la XVIIIª Dinastía, entre los cuales destacaríamos la base de una estatua de Hatshepsut¹⁷. Y hace ya mucho tiempo que Müller-Feldmann puso en duda la adscripción de la estatua sedente de El Cairo al Reino Medio, y propuso la relación con el fragmento de Brooklyn (nuestro Fragmento C)¹⁸.

13 Esta peculiaridad de dirigirse al escriba se justifica porque estos son los únicos que puede leer el texto, enunciarlo oralmente y, de esta forma, hacer efectiva la magia ritual. También puede denotar el carácter literario, de escriba experto, de Teti-em-Re.

14 CG 42042 (G. Legrain, *Statues et statuettes des rois et des particuliers*, Vol. I, El Cairo, 1906, pp. 25-26 y pl. XXVI).

15 G. Legrain, “Rapport sur les travaux exécutés à Karnak du 31 Octobre 1902 au 15 Mai 1903”, *ASAE* V (1904), pp. 1 y ss. (especialmente pp. 29-30).

16 Ch. Leitz, *Lexikon der ägyptischen Götter und Götterbezeichnungen*, III, Peeters, Leuven 2002, p. 672.

17 Legrain, “Rapport sur les travaux...”, p. 33.

18 Müller-Feldmann, “Zwei Denksteine der 17. und 18. Dynastie”, p. 169-170 (“Ich kenne leider keiner Gründe, die zu einer Ansetzung des Kairener Stücke ins M. R. geführt haben”). Como hemos dicho, la solvencia de este autor en cuanto a datación por tipología de estatuas y relieves era sobradamente reconocida (cf. N. 7). No obstante, a nuestro modo de ver, trata de fijar de forma demasiado estricta el límite cronológico, situándolo en la XVIIª Dinastía, específicamente en el tránsito a la



FIGURA IV.

Pero quizás el elemento más concluyente sea el título de *nby n 'Imn*, que Teti-em-Re ostenta en la estatua sedente hasta en tres ocasiones, y que se puede reconstruir sin dificultad en la estela de Dra Abu el-Naga. Siguiendo la datación de Legrain, Ward lo incluye en su catálogo de títulos administrativos del Reino Medio, haciendo constar no obstante que es la única ocurrencia¹⁹. En realidad, en los documentos de este período (Reino Medio) solo se constata la forma *nby*, o *imy-r nbyw*, o incluso *imy-r w^{rt} nbyw*²⁰, sin mención alguna a Amón, y por tanto todos ellos claramente adscritos a departamentos u oficinas de la administración estatal o central. W. K. Simpson, en la revisión que hace de la obra de Ward, ya adscribe el título de *nby n 'Imn* (y por tanto la estatua sedente de Teti-em-Re) al Imperio Nuevo²¹. No hay que olvidar que la organización del Dominio de Amón,

XVIIIª (reinado de Ahmose). En todo caso, piensa que tanto la estatua sedente como nuestro Fragmento C (que ve y estudia en el mercado de Antigüedades de Berlín, mucho antes de que fuera a parar al Museo de Brooklyn) podían perfectamente adscribirse a la misma persona (*Ibidem*: “Es ist nicht ausgeschlossen, dass es sich bei dem Inhaber unseres Denksteine um denselben Mann handelt, der in der Inschrift der gennanter Kairener Statuette”).

19 W. A. Ward, *Index of Egyptian Administrative and Religious Titles of the Middle Kingdom*, American University of Beirut, Beirut 1982, p. 99, n° 825.

20 Ward, *Index of Egyptian Administrative and Religious Titles*, N° 112 (*imy r w^{rt} n nbyw*), 230 (*imy r nbyw*) y 824 (*nbyw*).

21 *JNES* vol. 45, 1 (1986), p. 73: “N° 825: *nby n 'Imn*, goldsmith of Amun, perhaps New Kingdom, although this single instance is assigned to the Middle Kingdom by Legrain”.

y la aparición de todo un conjunto de funcionarios y personal adscrito a la gestión del mismo, al margen de los puestos puramente sacerdotales, es un fenómeno y un proceso del que hay pocos datos para el Reino Medio y que sobre todo tiene su floración durante la XVIIIª Dinastía²². Justamente en este momento se constata la aparición de títulos como *imy-r nbyw n 'Imn*, o simplemente *nby n 'Imn*. Merece la pena señalar que prácticamente en todas las ocurrencias de este título la mención del dios consiste simplemente en *'Imn*, y no en la forma sincrética *'Imn-R^c*²³, lo que justifica la reconstrucción que hemos adoptado en la columna 2 de nuestra estela.

En definitiva, proponemos que tanto la estela de Dra Abu el-Naga, que nos ha llegado en los tres fragmentos reseñados, así como la estatua sedente acéfala del Museo de El Cairo (originariamente en el templo de Karnak) pertenecen a un mismo personaje, de nombre Teti-em-Re, que desempeñó el puesto o cargo de *nby n 'Imn*. Incluso el tipo de piedra, granito gris-negro, es el mismo, y de lo que puede colegirse por la foto del *Catalogue Général*, el tipo de fractura es asimismo similar (cf. n. 14).

Es comprensible que un funcionario que forma parte del "Dominio de Amón" procure dejar una estatua suya en el gran santuario de la divinidad, en Karnak, tanto para participar de las ventajas del culto divino (las ofrendas), como para recibir un más efectivo y frecuente homenaje de sus familiares y allegados. Esto en sí supone un privilegio y un honor que de alguna forma garantizaba la memoria *postmortem* de nuestro personaje. Más delicado, en cambio, resulta tratar de contextualizar la pieza de Dra Abu el-Naga, el porqué aparece justamente en este lugar de la necrópolis tebana. Una estela de este tipo suele formar parte del mobiliario funerario, de los complementos que se añaden a la estructura del enterramiento, a la tumba o a su arquitectura. Al igual que el piramidion, la estela es con frecuencia el elemento externo más relevante del monumento funerario. Si esto es así, el enterramiento de Teti-em-Re habría estado en el entorno de las tumbas de Djehuty y Hery.

Sabemos que hay muchas razones o causas por las que un egipcio decide enterrarse en un determinado sector del enorme territorio que conforma la necrópolis de Tebas.

22 S. S. Eichler, *Die Verwaltung des "Houses des Amun" in der 18 Dynastie*, Hamburgo, 2000.

23 Eichler, *Die Verwaltung des "Houses des Amun"*, Catálogo n.º 72, 335, 336, 366, 112, 149, 154, 163, 217, 236, 289, 395, 411, 470, 483, 484 (*nby n 'Imn*). La única ocurrencia de *nby n 'Imn-R^c* es un cono funerario (Id., n.º 53 y Davies-Macadam n.º 220) en el que da la impresión de que se ha adoptado esta fórmula para aprovechar un hueco que de otra manera se habría quedado vacío. Si esto es así, nos separamos de la opción de Müller-Feldman, que en el Fragmento C (ahora en el Brooklyn Museum), reconstruía *'Imn-R^c* ("Zwei Denksteine der 17. und 18. Dynastie", p. 170). La probabilidad mayor es que, como en el texto horizontal de la base, allí haya que leer de nuevo *s3b*, como hemos argumentado más arriba. Esto abundaría aún más en el carácter funerario de la estela de Dra Abu el-Naga, dedicada, como hemos dicho, seguramente por hijos o familiares, mientras que en la estatua de Karnak, una pieza votiva comandada seguramente por el mismo Teti-em-re, no es pertinente el empleo de este título, y sí en cambio la mención del cargo que lo vincularía al Dominio de Amón.

Uno es la proximidad de familiares y personas con las que se comparten vínculos de parentesco. Otro, muy importante, está relacionado con el desarrollo de determinadas funciones de la administración del estado, del servicio al rey o a las grandes divinidades. Una realidad sobre la que se ha insistido en muchas ocasiones es que las tumbas se agrupan según las grandes secciones de la administración y el gobierno, muchas veces los subalternos enterrados alrededor de los sepulcros de los ministros principales²⁴. Haciendo una rápida revisión en el entorno de las TT 11 y 12, se hace patente que para la época que nos interesa, la XVIIIª Dinastía, dominan los enterramientos de personajes que desempeñaron precisamente cargos adscritos al "Dominio de Amón"²⁵. El propio Djehuty (TT 11) cuenta como uno de los cargos más relevantes que ocupó el de *imy-r ihw n 'Imn* ("Supervisor del Ganado -Bóvidos- de Amón").

Todavía más significativa se nos antoja la presencia, en esta relativamente reducida área, de varios "Oríndices de Amón" (*nby n 'Imn*), cuyo agrupamiento presumiblemente no es fruto de la casualidad. A unas pocas decenas de metros al norte de la tumba de Djehuty (y del lugar de hallazgo de la estela de Teti-em-Re) tenemos la TT 165, una pequeña tumba pintada cuyo propietario, Nehemauiy, aparece con los títulos de *nby s^cnh n 'Imn* ("Oríndice y Escultor de Amón")²⁶. Un poco más al sur se ubica la TT 140, de Neferrenpet, también con los mismos títulos²⁷; en ambos casos el título completo debe ser *nby (n 'Imn)*, como el de Teti-em-Re, expresándose el nombre del dios al final de la relación de cargos o puestos.

Podríamos incluso plantearnos si es que pudo haber alguna relación especial entre Teti-em-Re y el propio Djehuty, propietario de la TT 11. Este último, uno de los grandes ministros de Hatshepsut, es sobradamente conocido en su trayectoria funcio-

24 Es algo perfectamente patente en el Reino Antiguo, con los cortesanos rodeando las tumbas de los ministros principales y estos, su vez, próximos a la tumba real (en Giza, Sakkarah, Abusir, etc.). Para esta cuestión, y como modelo de estudio aplicado precisamente a la necrópolis tebana, ver: María de los Ángeles Jiménez-Higueras, *Development and Landscape of the Sacred Space at Dra Abu el-Naga: a case study within the Theban Necropolis*, Ph. D. Thesis Univ. of Liverpool, April 2016, *passim*.

25 Por ejemplo, y sin ánimo de ser exhaustivos, en la TT 139 tenemos a un "Supervisor de los Campesinos de Amón", en la TT 142 un "Jefe de los Trabajos de Amón-Re" en Luxor, y en la TT 146 un "Jefe de los Graneros de Amón", además de Baki, "Supervisor de los Ganados de Amón" (cf. n. 2). Además, los conos funerarios recopilados en las proximidades de las tumbas de Djehuty y Hery mencionan a numerosos notables relacionados con Amón, su culto y la gestión de los bienes que tiene adscritos: Ahmose, "Supervisor del Doble Granero de Amón", Ptahmose, "Sumo Sacerdote de Amón", Amenhotep, escriba y Contable del Ganado y del Grano de Amón, o Minmontu, "Sumo Sacerdote de Amón", por solo mencionar a algunos (cf. Jose M. Galán y F. L. Borrego, "Funerary Cones from Dra Abu el-Naga (TT. 11-12)", *Memnonia* XVII (2006), pp. 195-208 y pl. XXXIII-XXXIX).

26 Porter y Moss, I (1), p. 277; N. de G. Davies, *Five Theban Tombs*, Londres, 1913, pp. 40-41 y pl. XV y XXXIX; W. Helck, *Urkunden* IV, pp. 1606-1607.

27 Porter Moss, I (1), p. 254; M. Baud, *Les dessins ébauchés de la nécropole thébaine (au temps du Nouvel Empire)*, El Cairo, 1935, pp. 161-2 y pl. XXV.

narial, especialmente a través del texto autobiográfico conservado en la fachada de la TT 11 (la Estela de Northampton)²⁸. Gracias a este espléndido documento podemos apreciar la intensa actividad edilicia y responsabilidad en obras públicas de Djehuty. No olvidemos que, además de “Supervisor del Tesoro”, y Supervisor del Ganado de Amón”, fue “Jefe de Obras” y “Supervisor de Todos los Artesanos”. En la relación de las obras y los trabajos que se llevaron a cabo bajo su responsabilidad a mayor gloria de su soberana, Hatshepsut, la mayoría de ellos incluían el uso de metales preciosos, oro, plata, también bronce. Djehuty insiste repetidamente en que dirigió activamente estos trabajos, dando instrucciones a los artesanos:

“Yo soy el jefe, quien pone las reglas. Yo he mostrado a los artesanos como hacer los trabajos en la Casa de Amón, cuyo horizonte es estable para la eternidad. Sus suelos están forjados en oro y plata, y su belleza es como el horizonte del cielo”²⁹

Esta fórmula se repite en varias ocasiones, aludiendo al trabajo en metal. Y más adelante aún dice:

“Yo mido con la medida-hekat para Amón en presencia de toda la tierra: electro, 88 hekat, en total 8592 deben, en beneficio de la vida, prosperidad y salud del rey del Alto y Bajo Egipto [Maatkare], que viva para siempre”³⁰

Si Teti-em-Re fue contemporáneo de Djehuty, algo muy posible, tuvo que ver con esta intensa actividad, que movilizaría a artesanos, orfebres y fundidores. Y la TT 11 era un emplazamiento emblemático de la zona central de Dra Abu el-Naga, estratégicamente ubicada cerca de la necrópolis real de la Dinastía XVII^a e inicios de la XVIII^a. Todo ello tuvo que contribuir a que dependientes, subalternos o gente que hubiera trabajado con Djehuty o bajo su autoridad, en su entorno administrativo y cortesano, como quizás fue el caso de Teti-em-Re, aspiraran a ubicar su monumento funerario en la proximidades de la tumba del influyente ministro.

28 Ana M^a De Diego, “Autobiografía de Djehuty: la ‘Estela de Northampton’”, *BAEDE* 13 (2003), pp. 117-132. En este artículo se puede consultar cómodamente la abundante bibliografía previa de este extraordinario documento. Para la carrera de Djehuty, los cargos ocupados y los ámbitos en los que actuó, ver: José M. Galán, «The Inscribed Burial chamber of Djehuty (TT 11)», dans José M. Galán, B. M. Bryan, P. F. Dorman (éds.), *Creativity and Innovation in the Reign of Hatshepsut*, SAOC 69, Chicago, 2014, p. 247-72.

29 Traducción De Diego, “Autobiografía de Djehuty”, p. 123.

30 Id., p. 125.

SHAUSHKA, LA DIOSA ITINERANTE

GRACIELA GESTOSO SINGER

Centro de Estudios de Historia del Antiguo Oriente
Pontificia Universidad Católica Argentina

Resumen: Shaushka, la diosa itinerante. El viaje de estatuas de dioses y diosas entre cortes de grandes reyes fue un recurso conocido en el Cercano Oriente antiguo. En la Antigüedad, las estatuas de ciertos dioses y diosas fueron símbolos de vida, fertilidad, curación, prosperidad, cambio, alianzas y, en algunos casos, representaron la integración “geográfica” o la legitimación “ideológica” de un territorio. Las Cartas de El Amarna revelan el viaje de la estatua de la diosa Shaushka hacia la corte egipcia durante el reinado de Amenofis III. Textos acadios, hurritos, heteos y ugaríticos indican el rol cumplido por esta diosa en panteones locales, así como en diversas cortes extranjeras durante el II Milenio a.C. Fue reconocida como la diosa de la guerra, fertilidad y curación. Estatuas de esta diosa son empleadas en rituales realizados ante acciones bélicas, enfermedades, alianzas de matrimonio y nacimientos. El presente trabajo se propone analizar el rol de esta diosa en la corte egipcia durante el reinado de Amenofis III.

Palabras claves: Shaushka - Amarna - Alianzas - Matrimonios.

Abstract: Shaushka, the traveling Goddess. Traveling gods and goddesses between courts was a known leitmotif in the Ancient Near East. Statues of gods and goddesses served as symbols of life, fertility, healing, prosperity, change, alliances and sometimes represented the “geographical” integration or the “ideological”